

**UNIVERSIDAD NACIONAL DE ROSARIO
FACULTAD DE PSICOLOGÍA**



**Universidad
Nacional
de Rosario**

TRABAJO INTEGRADOR FINAL

Título del trabajo: *Consecuencias de la pandemia en el psiquismo infantil*

Modalidad de presentación: Ensayo

Autora: Ana Teresa Radice

Legajo: R-0566/5

DNI: 11125113

Docentes de comisión: Harraca Florencia y Ríos Soledad.

Docente tutora: Profesora Graciela Soledad Duggan

Email: anaradice54@hotmail.com

Año 2025

Agradecimientos

Quiero dedicar mi agradecimiento a aquellas personas que permitieron mi tránsito por la Facultad de Psicología.

En primer lugar, reconocer a las profesoras Florencia Harraca y Soledad Ríos que supervisaron este trabajo.

De igual modo quiero mostrar mi gratitud a la profesora Graciela Soledad Duggan que aceptó con agrado guiarme como referente tutora y sostén fundamental para este escrito.

A Hugo Basquín, mi primer profesor en esta casa de estudios y actualmente analista, que a través de la escucha y el buen humor me acompañó en el camino de concretar mi deseo.

A Tomás, mi querido compañero de toda la vida, que colaboró con sus palabras para poder terminar esta carrera.

A mi querida hija Alejandra y a mis adorables nietitos, Martina y Joaquín, que con sus chistes y amor ansiaban la llegada de este momento.

También agradezco a familiares, amigas, amigos, compañeros, compañeras de clase por el afecto que me brindaron

Índice

Resumen y palabras clave.....	1
Introducción.....	2
Desarrollo.....	5
1- ¿Por qué fue tan profundo el impacto del Covid en la infancia?.....	5
2- ¿Cómo afectó la pandemia en los entornos familiares y sociales en las infancias?.....	6
3- Pérdidas que ocasionó la pandemia Covid 19.....	8
4- El Psicoanálisis como herramienta para trabajar las consecuencias de la pandemia en el psiquismo infantil.....	13
Reflexiones finales.....	17
Referencias bibliográficas.....	19

Resumen

El mundo se sacude a causa de la Pandemia en el 2019. Este virus Covid 19 trae como consecuencia un período endogámico. La catástrofe mundial marca un antes y un después en la vida de los sujetos, dejando evidentes secuelas físicas, sociales y psicológicas. Este ensayo aborda la problemática de estas consecuencias en el psiquismo infantil. La pandemia es un fenómeno nuevo de este siglo, y el soporte teórico para analizarlo se fundamenta en distintos autores de orientación psicoanalítica, ocasionando esto gran malestar. También destaco la contradicción que se da entre la restricción de la cultura por el efecto de la pandemia y los deseos individuales, Asimismo indago como se transmite o no la información del virus a través de la palabra adulta hacia los menores, la utilización de ciertos significantes que marcan la estructura psíquica infantil, dejando así manifestaciones de la pulsión de vida y la pulsión de muerte. El abordaje del duelo permite analizar las diferentes pérdidas y traumas que marcan este período, ocasionando desamparo colectivo, incertidumbre y todo tipo de emociones. Al no contar con el espacio escolar ni cultural todo se tramita desde lo virtual. Mi argumentación se sustenta en el psicoanálisis porque trabaja con la palabra que surge del inconsciente, otorgando un nuevo camino para liberar al sujeto del sufrimiento que en este escrito se refiere a las consecuencias psíquicas infantiles que dejó la pandemia.

Palabras clave

Pandemia-duelo- estructuración psíquica- infancia- cultura

Introducción

A comienzos de la pandemia SARS Covid 19, el mundo se sacude. Debido a esta disrupción se modifica la vida de todos los seres humanos, dejándolos encerrados, aislados, atemorizados, a través de una larga cuarentena.

Las personas hacían duelos por sus seres queridos fallecidos y por espacios perdidos: pérdidas en el trabajo, pérdida de actividades escolares, pérdida de socialización, pérdida de libertad para circular por las calles y al aire libre.

Esta catástrofe mundial va cambiando las costumbres y forma de vida para evitar contagios y muertes, de modo que los proyectos de vida quedaron suspendidos.

Algunos medios informáticos, a través de noticias aterradoras condujeron a la angustia y el terror de las personas. Los hospitales y sanatorios estaban desbordados y el personal de salud no estaba ajeno al contagio.

La pandemia trajo malestar a nivel mundial, social, geopolítico, familiar, individual y cultural. El futuro se presentaba muy incierto, había dificultades para armar proyectos a largo plazo, hubo situaciones de soledad, alejamiento a nivel social, violencias intrafamiliares y convivencias dificultosas.

El Covid 19, ante la distancia física para evitar contagio, dejó sin abrazos y sin besos y un desamparo colectivo, y especialmente un futuro incierto de ideales y deseos.

La infancia no quedó ajena a estos hechos. También los adultos temían perder estos espacios y sobre todo, los adultos mayores con el temor de morir.

Es preciso interpretar el impacto de la pandemia en el psiquismo infantil y sus efectos pos traumáticos negativos. Debido al violento virus como factor sorpresa algunas personas no pueden expresarlo en palabras y surgen diferentes síntomas: depresión, consumo excesivo de todo tipo, como alcohol, alimentos, internet, etc.

El discurso de los adultos tuvo una fuerte influencia sobre el psiquismo infantil. Asimismo la falta de contacto presencial y lúdico con sus pares, referentes de crianza, etc., ocasionó el uso excesivo de la tecnología como modo de comunicación y distracción.

Este conglomerado de problemas puede ser abordado con claridad desde la teoría y praxis del psicoanálisis. La respuesta a la sintomatología infantil encuentra asidero por esta vía. El motivo de elección de esta vertiente teórica está dado porque trabaja la noción de sujeto, de ahí que se diferencia psicoanálisis de

otras corrientes psicológicas que abordan al individuo. De modo que el psiquismo se va constituyendo a partir de las palabras, las miradas, los afectos de quienes lo rodean. Y es aquí donde este ensayo hará eje.

Para tener una perspectiva más amplia de la pandemia Covid 19 y sus consecuencias me planteé un recorrido histórico para desencadenar de qué manera afectó a la infancia.

Por ello me parece pertinente ir al origen del término pandemia para llegar a la actualidad. Pandemia, proveniente de la mitología griega- de la tradición tanto griega como romana- hace referencia a la figura o a la imagen de *Pan*

¿Quién es *Pan*? *Pan* era el dios de los pastores y rebaños que vivían en los bosques y las montañas. Debido a su gran energía sexual siempre se dedicaba a perseguir a las muchachas y ninfas griegas. Esta figura resultaba muy contradictoria por poseer una naturaleza salvaje y también grandes valores como el don de la profecía, gran músico y cazador, curando y ganando batallas a favor de Atenas contra los antiguos persas. Físicamente era mitad hombre y mitad cabra, con pelos en el cuerpo y en la cola, cara arrugada y grandes cuernos.

Esta deidad del monte Olímpico tenía mal humor, descargaba su cólera a través de gritos. Esta forma de proceder provocaba pánico entre los habitantes del pueblo. Dentro de la mitología se considera a Pan como un dios terrorífico y maligno.

La palabra pandemia surge así de estos antiguos y remotos orígenes.

Etimológicamente pandemia proviene de los términos griego *Pan* (todo) y *Demos* (pueblo) por lo que dicha expresión significa que “todo el pueblo” sentía terror, pánico, miedo enloquecedor, temor repentino por este dios terrorífico.

En el medioevo la imagen de Pan es aludida como el mal, el diablo.

Por otra parte, al establecerse las bases de la ciencia moderna, entre los siglos XVI y XVII, se van adquiriendo nuevas ideas y pensamientos a través de la revolución científica, dando un giro importante en la Historia de la Humanidad. El término “pandemia” da paso al discurso médico y a la importancia de cuidar la salud.

Asimismo, la Organización Mundial de la Salud (OMS) –creada en 1948- se ocupa de políticas de prevención, promoción e intervención de la Salud a nivel mundial. Dicha organización declara formalmente la propagación de emergencias sanitarias como lo ocurrido con la Pandemia del Covid 19.

Desde el enfoque psicoanalítico se escuchan los factores humanos, cómo se transmite el virus y cómo afecta en la psiquis de cada sujeto. La situación de endogamia impuesta por la cultura ocasiona vivencias de terror generalizado que

angustia. Los adultos sin mala voluntad, lo transmiten a niñas y niños. En muchos casos aparecen síntomas, tanto físicos como psicológicos. Estos últimos son resultado de la falta del orden simbólico. El hecho de no poder poner en palabras las emociones ocasionó dolor y sufrimiento, especialmente en la etapa infantil.

Debido a esto el psicoanálisis, que ha recorrido las catástrofes del último siglo y medio, puede dar cuenta del malestar vivido en la historia de la humanidad y ofrecer su andamiaje teórico y práctico para el abordaje de la pandemia

Desarrollo

1- ¿Por qué fue tan profundo el impacto del Covid 19 en las infancias?

Es indudable que estas fueron golpeadas por la infección del virus, presentando una serie de consecuencias, provocándole muchas marcas de recuerdos penosos y traumáticos.

La infancia es un período de constitución psíquica que se encontró con una época vulnerable como lo ocurrido en Covid 19. Este marcó una antes y un después como momento fundamental traumático. Algunos adultos, ante el factor sorpresa no contaron con el tiempo suficiente para elaborar lo acontecido (contagios, internaciones, muertes de seres queridos) y ni tampoco pudieron transmitir a los menores lo sucedido porque ellos mismos estaban atravesados por la incertidumbre

En la época infantil predomina la pulsión de saber y debido a estos hechos algunos niños y niñas comenzaron a investigar sobre ¿Qué es una Pandemia? ¿Qué pasa ante el contagio? ¿Por qué no se puede salir, ni jugar fuera de casa?

En otros casos no hubo preguntas y se limitaron a observar. También hubo adultos que no escucharon las preguntas infantiles, ni tampoco podían responder acerca del virus.

Algunos infantes que no tuvieron acceso a la información o respuestas de los adultos, lo manifestaron de manera sintomática produciendo sufrimiento psíquico expresado en llantos, temores, apegos a los adultos, traumas, insomnios, retardos en el habla, etc.

Estas variadas respuestas frente a lo real de la pandemia, en muchos casos no fueron trabajadas y perduraron en los tiempos posteriores al confinamiento, generándose mecanismos de desmentida y negación como lo manifestó Beatriz Janin (2022). Esta autora hace referencia a que la endogamia fue un tiempo de incertidumbre, soledad y desamparo infantil. El psiquismo infantil se afecta debido a la ausencia de palabras, explicaciones de parte de los adultos, y especialmente a la inhibición para manifestar emociones.

Las reacciones de niñas y niños fueron variadas, según las condiciones psíquicas de cada sujeto. Las inhibiciones, silencios y retraimientos respondían a estar identificados con sus progenitores. En otros casos, no faltaron las peleas entre hermanos y hermanas, por el consumo de pantallas o juguetes, que compartían el mismo espacio físico. Las noticias catastróficas se iban filtrando en

el psiquismo sin poder ser descargadas en otras formas más que en agresiones verbales o físicas.

Pienso que el uso obligatorio del barbijo sirvió también para evitar el virus y las palabras. Por ello me interrogo acerca de cómo en la psiquis infantil quedarán inscriptos esos significantes tan fuertes como “enfermedad”, “muerte”, “contagio”, “incertidumbre”, provenientes de los discursos gubernamentales y de la propia familia.

2- ¿Cómo afectó la pandemia a los entornos familiares y sociales en las infancias?

El Covid 19 surgido en el oriente llega a nuestro país provocando un gran cambio en la vida humana. Este período marca un antes y un después en todos los seres vivientes. Hubo un cambio total que trastocó a todos sin distinguir edad, raza, sexo, credo, y/o cultura. Este fenómeno de terror ocasionó un gran caos a nivel mundial, geográfico, social, económico, familiar y subjetivo.

La vida infantil no quedó exenta, al contrario, lo vivió de forma muy oscura, con mucho miedo y angustia, porque no entendían lo que pasaba a su alrededor.

Tampoco los adultos estaban preparados para esta situación tan horrorosa. No podían explicar lo que ocurría, qué pasó, por qué se extendió el virus y menos proteger a niñas y niños, porque la pandemia tuvo un efecto arrasador.

Las consecuencias del virus fueron la enfermedad y muerte de muchos, en especial de los adultos mayores y aquellas personas en situación de riesgo con enfermedades graves preexistentes.

El período de Covid 19 no solo afectó a la infancia en su desvalimiento, sino también a los adultos que estuvieron muy fragilizados en diferentes aspectos. Desde lo psíquico presentaban mucho miedo, temor a morir, enfermarse y abandonar a sus hijos, hijas, madres, padres. ¿Cómo decirles a los más pequeños que sus abuelitos o abuelitas podían morir?

Además en muchos hogares había carencia de los recursos simbólicos, palabras no dichas, muchos silencios por problemas económicos, sociales y laborales. Faltaba sustento alimenticio debido a la ausencia de trabajo o demasiado agotamiento por exceso de trabajo on line.

Todo esto condujo a que niñas y niños no fueran atendidos o escuchados en las angustias y comenzaron a presentar conductas muy diferentes de lo habitual. Hubo casos de temor, enuresis, insomnio, problemas de sueño, problemas de lenguaje, trastornos psicosomáticos como verrugas en la piel, dolores de estómago, llantos inesperados producidos en cualquier momento, exceso de alimentación o casos de anorexia, regresiones de toda índole.

Este malestar sufrido como producto del Covid 19, se lo puede relacionar con lo que Freud en 1930 escribe en "*El malestar en la cultura*", texto trascendente que sigue aún vigente en el siglo XXI.

Freud en 1927 aborda el concepto de cultura a partir de ciertas ideas: la primera es la protección del ser humano frente a la naturaleza y para eso fue necesario utilizar instrumentos y herramientas para construir viviendas y para comunicarse.

También la cultura comprende normas para regular los vínculos recíprocos entre los hombres, diferenciándose del reino animal. Por otro lado la cultura se edifica sobre la renuncia a lo pulsional que comprende la no satisfacción de las pulsiones agresivas. Motivo por el cual la represión es la causa de la hostilidad con que luchan las culturas; en toda cultura hay una ley que regula el orden y la disciplina. De modo que el malestar proviene ante la renuncia a lo pulsional y las exigencias de toda sociedad.

El problema que aborda Freud en este texto es la pérdida de satisfacción individual ante una cultura que impone ciertas normas sociales, aumentando así una vida contradictoria entre el yo que quiere hacer cosas y la represión que marca la cultura. No obstante, el sujeto se siente dividido entre su deseo y el deber ser.

Freud concluye que es imposible la felicidad completa y la búsqueda del placer como fin irrealizable ocasionando un sentimiento de culpa ante la represión.

La pandemia en pos de acciones preventivas y cuidados en salud marcó restricciones sociales especificadas en el ASPO (Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio). Cada sujeto respondió a esta situación de modos diversos, hubo quienes no acataron las normas sociales, quienes no tomaron medidas de auto preservación, pero también quienes han reprimido de más sus posibilidades.

El cambio en la vida social también modificó el orden de algunas familias que no pudieron regular horarios de sueño, alimentación, límites en uso y consumo de dispositivos tecnológicos, con lo cual se encontraron algunos infantes durmiendo más tarde alterando así, el ritmo circadiano, o, en otros casos, exceso de alimentación, etc.

3- Pérdidas que ocasionó la pandemia en período del Covid 19

¿Cuáles fueron las pérdidas en la pandemia? ¿Puede estar un sujeto preparado para perder? ¿Qué marcas lleva una pérdida cuando irrumpe sin preaviso? ¿Qué se perdió para cada sujeto? Preguntas que se conectan con la temática del duelo.

El duelo es ese tiempo que toda persona debe transitar ante una pérdida que resulta muy dolorosa, como ocurrió en épocas de pandemia, especialmente en la primera etapa en la que se perdió hasta la noción del tiempo, ya que no había diferencias entre el día y la noche; se sentía el aburrimiento del encierro.

Para hablar de duelo es preciso recurrir al texto freudiano *Duelo y Melancolía*, escrito en 1915 y publicado en 1917. En dicho texto Freud define al duelo como “la reacción frente a la pérdida de una persona amada o de una abstracción que haga de sus veces, como la patria, la libertad, el ideal, etc.” (P.241)

Los duelos, las pérdidas de seres queridos impactan mucho en las personas, especialmente en la infancia, ocasionando miedos, tristezas, apego ante el desapego físico.

Tanto el concepto de muerte como el de duelo, son conceptos ligados a la pérdida de un ser querido que conlleva un sufrimiento psíquico, ya sea de parte de un adulto como en la vida infantil.

Dentro de la vida anímica, el duelo presenta algunos rasgos debido a que el sujeto experimenta una pérdida real del objeto amado y por ese mismo motivo va perdiendo interés por el mundo exterior, pérdida de la capacidad de amar como respuesta al talante dolido que impide una ligazón libidinal a un nuevo objeto de amor.

Otra manifestación del duelo es la inhibición de toda productividad, que no da lugar a otros propósitos, sino muy por el contrario, todo se remite al objeto perdido de la realidad.

A pesar de esto, el duelo no es considerado por Freud como un proceso patológico. A través de la pérdida hay un mecanismo psíquico de elaboración denominado trabajo de duelo

¿En qué consiste, según Freud, el trabajo de duelo? Este es un trabajo intrapsíquico atravesado por un proceso muy doloroso pero necesario para ir elaborando y aceptando que el objeto no existe más, el objeto se ha perdido para siempre, y a través del recuerdo se desinviste, pieza por pieza, toda la libido con

ese objeto de amor, para que posteriormente todo ese *quantum* de energía pase a nuevos vínculos objetales. Finalizado el trabajo del duelo, el Yo se vuelve libre y queda *desinhibido*.

Los mismos rasgos presentes en el duelo también están en la melancolía: pérdida de la capacidad de amor, cancelación del interés por el mundo exterior, inhibición de la productividad (no poder trabajar, no poder estudiar) pero Freud ubica una diferencia fundamental en la melancolía, se trata de los autorreproches. La persona melancólica se humilla ante los demás. El mecanismo psíquico de la melancolía es el yo empobrecido, y su carácter principal es la rebaja del sentimiento de sí, que se exterioriza en autorreproches, autodenigración, autocastigo, como los insultos hacia sí mismo.

El melancólico pierde el respeto por sí mismo debido a una fuerte fijación con el objeto de amor tan idealizado que no se puede sustituir con el amor a otra persona.

En el duelo se acepta la pérdida real del ser amado, mientras que en la melancolía hay extrañamiento de la realidad, producto de una fuerte fijación con el objeto que fue elegido narcisísticamente como prolongación del Yo.

En resumen, la pérdida del objeto se muda en pérdida del Yo por un mecanismo de identificación regresiva. En el duelo la carga libidinal del objeto queda libre, vuelve al Yo y es sustituido por otro objeto, a diferencia de la melancolía.

Ahora bien, en la melancolía el Yo es pobre y vacío al cortarse el vínculo con el objeto de amor. Desde el punto de vista tópico se produce la escisión del Yo: una instancia crítica que cuestiona y castiga, y otra que se identifica con el objeto perdido; en esta última, el odio sobre el objeto cae sobre el yo, provocando cierto peligro, como el suicidio melancólico, en el que la muerte del objeto es la propia muerte del sujeto.

Por otra parte, Freud distingue que en la melancolía el sujeto no sabe qué perdió porque la pérdida es inconsciente, y la manía, como la cara opuesta melancólica, es ese estado de júbilo, de alegría, excitación, en la que el mecanismo de defensa está en el Yo que se libera del objeto amado porque lo hizo penar. En el estado maníaco, dichos sujetos, ante la angustia, va en busca de soluciones rápidas, fáciles, como es el consumo de alcohol, drogas, que traen consecuencias nefastas para la salud. Algunas personas en pandemia, tras la muerte de seres queridos pudieron elaborar el duelo y otros encontraron un estado melancólico.

Desde el dispositivo psicoanalítico se pueden trabajar los puntos subjetivos de duelo, interrogar cuales fueron las pérdidas particulares para cada niño o niña y promover la palabra en esta temática a través de interrogantes o espacios lúdicos.

Cuando el impacto de la pandemia no puede ser simbolizado retorna el síntoma como compulsión a la repetición. Este es un concepto presentado por Freud en *Más allá del principio del placer* (1920) que conduce a las experiencias desagradables, dolorosas y traumáticas. Se repiten, se recrean una y otra vez. La repetición es como un intento de inscripción en el aparato psíquico. A través del juego y del juego de palabras, aquello que insiste será incorporado como una experiencia.

Freud describe situaciones para explicar la compulsión a la repetición y da ejemplos. El primero de ellos es acerca de los sueños traumáticos, en donde aquellos combatientes de la post guerra europea despiertan con temor. Este temor está relacionado con el factor sorpresa, en el que la persona no está preparada ante el peligro. Establece la diferencia con el miedo, que responde a un objeto determinado, y con la angustia que es un estado de expectativa frente al peligro. Así diferencia el temor del miedo y de la angustia.

El segundo hecho es el juego del *fort da*, autocreado por su nieto Ernest de dieciocho meses de edad, quien desde su cuna arrojaba un carretel de madera atado a un piolín. Cuando el juguete se iba decía "ooo", *fort* en alemán, que significa se fue y al regresar pronunciaba "da", está acá. Esta actitud lúdica infantil consistía en hacer desaparecer y aparecer el carretel como referente de la ausencia y presencia de su madre, acompañado de simples fonemas o sonidos vocálicos. Este juego como representación simbólica de la ausencia y retorno materno le permite al niño separarse de su madre, ingresar al lenguaje y a la cultura (renuncia a lo pulsional).

En las sesiones del psicoanálisis, los y las infantes no pueden recordar el dolor, el sufrimiento vivido y de esta forma lo repiten como vivencia presente. Ese material pulsional sufrido que fue reprimido, sofocado, se convierte en compulsión de repetición. Es aquí donde el paciente repite todo lo reprimido, inhibiciones, rasgos patológicos de su carácter y en el tratamiento repite todos sus síntomas producto de la compulsión de repetición.

La pandemia ocasionó mucho malestar físico y psicológico no solamente en la infancia, sino también en los adultos. Los síntomas presentados, como fiebres, resfríos, problemas pulmonares, cardíacos y otros, se sumaban a malestares

de angustia, temor, temor a enfermarse y a morir, ellos o alguno el grupo familiar o del contexto social.

En su mayoría, los adultos no sabían explicarles a niños y niñas qué pasaba, puesto que ellos también estaban fragilizados.

Otros adultos se sintieron un poco más fuertes para enfrentar tal situación y poder transmitir lo que sabían, a través de los medios informáticos, a sus hijos e hijas. Trataron de calmar a los menores con palabras y mucho amor para protegerlos de este mal.

En época de aislamiento todo era confusión marcada por la incertidumbre, se mezclaban día y noche, todo era triste, aburrido por las noticias recibidas y las estadísticas de muertes.

Hubo otros casos de menores con excesiva dificultad en el habla. ¿A qué corresponde el atraso en el proceso de adquisición del lenguaje? Dicha problemática se debió a que los distintos referentes de crianza se quedaron sin palabras para expresar lo vivenciado. Ese efecto devastador generó también sobreprotección de los menores. Asimismo el trabajo de sobreocupación on line impactó sobre el lenguaje infantil.

Estamos en condiciones de afirmar que el proceso de constitución del lenguaje se construye desde el nacimiento y por medio del baño del lenguaje somos hablados por el otro.

En el período de la infancia el mundo externo se va captando a través de los sentidos. Hay estímulos que no pueden ser procesados inmediatamente dado su gran impacto. El aparato psíquico queda conmovido dejando huellas traumáticas. El juego, el jugar con objetos, los movimientos corporales, los sonidos y las palabras son experiencias de creación que permiten elaborar situaciones traumáticas, como los ejemplos que dio Freud en el *Fort Da*.

En muchos casos en época de pandemia se dio un juego lúdico y en otros un aislamiento con el uso de pantallas en donde los infantes recibieron estímulos pasivos con efectos adversos: problemas de visión, de sueño y de lenguaje, miedos, llantos, demandas hacia los adultos, sentimientos de violencia. Otros se identificaron con personajes ficticios con grandes poderes y luego su mundo imaginario chocó con la realidad.

Otros niños y niñas sentían rabia por el encierro y tenían mucha ansiedad por salir del aislamiento. Cuando llegó ese momento sentían gran euforia y la expresaban con gritos, saltos y movimientos.

Estos efectos pos pandémicos se relacionaron no solo con el encierro, sino también con la historia familiar, la historia de los padres, si fueron deseados o no, porque la pandemia del Covid 19 hizo aflorar lo oculto de cada uno.

Un espacio fundamental para la convivencia es la familia, que transitó el desamparo con esa sensación de vacío, de infortuna, de incertidumbre.

En algunos hogares tambaleó el vínculo familiar por problemas de violencia, alcohol, en donde se resquebrajaron los ideales maternos y paternos.

La angustia, el dolor, el sufrimiento, la soledad, la decepción, el enojo, el engaño, hicieron asfixiar a cada miembro y en especial la infancia quedó en medio de esta situación de los padres. También hubo quienes buscaron apoyo psicológico para superar esta crisis de desamparo colectivo, que solo presentaba un mundo de incertidumbre y sin futuro.

Los espacios extra familiares donde los niños y niñas se reúnen habitualmente se vieron afectados por la Pandemia, la escuela, clubes, espacios artísticos, deportivos y académicos. También en muchos de esos ámbitos se recurrió a la virtualidad para el trabajo del cuerpo, el trabajo creativo y artístico y para la sociabilización.

La escuela no solo es un lugar de saberes y conocimientos, sino que también es un entramado social. En pandemia el modo on line cumplió muchas exigencias con el programa de estudio, sin tener en cuenta que faltaban los espacios libres, de recreos y de juegos. Esto repercutió en el encuentro entre pares, que no pudieron compartir ni charlas, ni risas, ni meriendas, y niñas y niños se sintieron agotados ante la escolarización.

La escuela como lugar de constitución subjetiva es un medio para que niños y niñas vuelquen sus sufrimientos.

El enlace tecnológico trajo contradicción en aquellas familias que no contaban con el acceso a internet, por problemas económicos o de conexión. Esto desfavoreció a la población más vulnerada y como consecuencia hubo desfasajes en el aprendizaje escolar.

El exceso de aprendizaje trajo tensión, distracción, aburrimiento, indiferencia y en algunos casos estos niños y niñas eran tratados o rotulados con distintos síndromes, sin tener en cuenta lo perjudicial del exceso. La escuela debe ser el lugar para potenciar creatividad a través del juego y la socialización.

4- El psicoanálisis como herramienta para trabajar las consecuencias en el psiquismo infantil

El Covid 19, como factor sorpresa, ocasionó un tiempo de incertidumbre. Frente a esto los profesionales del campo psi comenzaron a brindar charlas y debates de forma on line para apaciguar el temor a lo desconocido o intentar ponerle palabras a este real, y buscar respuestas y salidas creativas a esta situación.

El psicoanálisis freudiano trabaja con ciertas estrategias ante el sufrimiento humano. La idea central es el sostén de experiencias vividas, intercambio de palabras, gestos y miradas, para sentirse acompañados en estos tiempos de tanta angustia, vincularse a través de redes sociales con familiares y amigos. El psicoanálisis para niños abre nuevos canales, nuevas ideas, especialmente para las infancias, utilizando estrategias de sublimación para aliviar el malestar.

Es posible abordar la problemática ocasionada por el aislamiento desde las ideas Silvia Bleichmar, acerca del malestar sobrante. Dicha autora se refiere al malestar extra e innecesario impuesto por la cultura, para poder dominar al ser humano desde la óptica social, histórica, política, psíquica y cultural. Esta cuota extra conlleva aspectos sustanciales de la vida y el sujeto queda despojado de proyectos sin esperanza de un futuro mejor.

El malestar sobrante está dado por la inseguridad futura, dificultades materiales, exclusión social, desocupación como ocurrió con el Covid 19.

La ilusión del sujeto es pensar que en un mañana todo cambiará para encontrar la felicidad. Esta esperanza del mal presente es una visión constante como modo de justificar su recorrido. Esta ilusión produce impacto en el sujeto al vincularse con la realidad que le toca vivir y también en las relaciones sociales debido a la deficiencia de bienes básicos como salud, vivienda, educación.

Estos conceptos de la autora se pueden aplicar en la vida infantil que sufrió las consecuencias de este malestar a raíz del ASPO que se extendió en la Argentina.

La palabra es importante para calmar ansiedades, miedos, síntomas padecidos especialmente en niños y niñas que se sintieron inhibidos y paralizados, manifestándose con llantos, problemas de salud, de insomnio, por el displacer vivido y experimentado en el aislamiento.

El psicoanálisis no tiene especialidades, su objeto de estudio es el sujeto del inconsciente, sin embargo, los momentos de la infancia tienen ciertas especificidades a la hora del trabajo analítico. Desde este marco teórico hay una

mirada que no es la de un ser aislado, sino que el sujeto intercambia con el medio que lo rodea ya su vez este lo va a afectar en sus emociones.

El que nace pertenece a una familia, sociedad, cultura, lengua, instituciones políticas, educativas, religiosas, que lo van condicionando según la historia que vivenciará. El campo del psicoanálisis aborda al sujeto y ese sujeto tiene sus antecedentes, hay toda una historia previa antes del nacimiento de un bebé, se trata del mito familiar que está en juego. Varios autores confirman estos conceptos. Según Giuliani y Baralo (1999) sostienen que el niño va adquiriendo el lenguaje a través del discurso del otro, de la sociedad, de ese mundo que lo rodea. Detrás de la familia a la que pertenece hay una historia que preexiste. Las palabras lo van marcando y se incorporan a su psiquis. También cómo le hablan, en qué tono y cuál es el lugar que ocupa dentro de ese vínculo parental.

Freud, en sus recorridos, afirma que el nombre propio se relaciona con la afectividad y la historia de los padres, con esas marcas y huellas que quedan si el niño/a fue deseado/a o no. El nombre propio es un significante necesario para la constitución subjetiva.

Justamente el nombre propio marca una identidad para ese sujeto.

Es Ricardo Rodulfo, quien destaca la función significativa dentro del mito familiar, de todo aquello que antecede al nacimiento, a esas marcas previas que quedaron en la psiquis infantil y el lugar que ocupa ese niño o niña dentro del grupo familiar.

Estos significantes de la historia familiar se pueden ilustrar con esas palabras que determinan el lugar y la posición del niño y la niña: “sos lindo o linda” “para qué naciste”, “el o la del medio tiene problemas”. Estas frases repetidas de los discursos familiares ubican el lugar y lo marcan dentro de una estructura psíquica, considerándolo como un sujeto o un objeto del goce del otro.

En la época de la pandemia, especialmente en la etapa cerrada del aislamiento estos niños y niñas recibían noticias y frases trágicas, cuyas palabras y significantes giraban en torno al temor, tales como “cuídate del virus”, “te puedes enfermar o morir”, “de la muerte nadie se salva”, “ponte alcohol”, “lávate las manos y usa tapabocas”.

Estas y otras expresiones tan escuchadas y repetidas por el grupo, o mito familiar en la época del ASPO fueron ocasionando una psiquis alterada y sus correspondientes consecuencias.

El psicoanálisis, en especial el psicoanálisis con niños y niñas, escucha los significantes, esos relatos del mito familiar, sus afirmaciones, negaciones,

contradicciones, fantasmas y lo simbólico, expresados en las primeras entrevistas o a lo largo de distintas sesiones.

Un interrogante que me insiste es qué marcas deja un real traumático como el Covid 19 en momentos de constitución del aparato psíquico.

Las palabras oídas, transmitidas con alguna intención, paralizan más que el tapabocas. El argumento del método psicoanalítico va desplegando un abanico de posibilidades para poder descargar eso tan traumático, esas huellas recibidas, esos significantes provenientes del mito familiar para marcar otro rumbo en la subjetividad de las infancias.

El psicoanálisis infantil trabaja no solo con las palabras, sino también con otras estrategias simbólicas, como dibujos, modeladores, juegos, música, arte, para que ese sujeto infantil se exprese de otra manera a través de sus fantasías e imaginación.

También la psicoanalista Alba Flesler (2007) habla acerca del deseo de los padres, y dice que esto es básico en la constitución del sujeto. Los padres desean un hijo pero también se desean como pareja. A partir del orden imaginario, la madre prepara la ropa de su hijo anticipándose a su existencia. Según la citada autora, la función materna como anticipación será el sostén narcisista para contribuir a las necesidades básicas.

Lacán introduce el nombre del padre que es el significante de la ley, de la prohibición del incesto, de la ley de castración simbólica, que implica tanto para la madre como para el niño. Esta ley es fundamental mediante la función paterna para que el niño acceda al orden simbólico, al lenguaje y la cultura, lo cual implica una renuncia pulsional. Así se constituye en sujeto, sujeto de la cultura, de la sociedad y clave para la estructuración psíquica. Esta ley promueve el deseo ante la falta y la estructura psíquica se va constituyendo a través de la propia imagen y de los demás.

Lacán desarrolla el estadio del espejo situándolo en la primera infancia entre los seis y dieciocho meses, en 1949. La imagen del espejo revela una falta, un vacío en el sujeto, que lo quiere llenar identificándose con la imagen del semejante. Así el niño se anticipa a la imagen de unidad, de completud, a través del espejo, de la imagen del otro externo. De modo que el bebé se ratifica al dar vuelta la cabecita buscando la mirada del otro, a través de una reacción de júbilo y se identifica con el otro.

Para Lacán el yo es constituido con la imagen del otro, este estadio del espejo es necesario transitarlo por las características del yo. A saber: podrá dominar su cuerpo, elegir objetos, amigos. En el momento del nacimiento está

indefenso y necesita del auxilio ajeno para completarlo. En el plano imaginario se dan relaciones bivalentes, una relación de amor o de agresividad según sus necesidades y demandas. De esto resultan las típicas peleas infantiles por un mismo juguete, y esto conduce al mal humor, tensión, llanto, al no contar con la resolución del conflicto.

Retomando al concepto de sujeto para el psicoanálisis, el niño no es sujeto al nacer, adviene sujeto a través de la mirada del otro, de los padres o quienes desempeñen esa función. El niño se constituye viéndose como los otros lo ven, así será lindo, feo, bueno, travieso, etc.

Otras teorías diferentes del psicoanálisis aluden a los vínculos afectivos. La teoría del apego de Jonh Bowlby (2019), describe las relaciones entre los seres humanos. El comportamiento infantil depende del apego del niño al adulto para buscar apoyo, protección, en aquel que es más fuerte. Esta psicología, evolutiva y etológica, presenta ciertas analogías con la teoría freudiana del psicoanálisis. El punto en común es que la separación del niño y la madre en edad temprana puede ser una experiencia traumática. Esto se debe a que el niño y la niña no se sienten protegidos ante tanto exceso de excitación del aparato psíquico. En la infancia lo que produce ansiedad, según esta teoría, es la separación con sus adultos referentes, sea por un duelo como ocurrió en la pandemia o un rechazo parental

Reflexiones finales

Para dar por finalizado este escrito, puedo expresar que la pandemia Covid 19 ha repercutido notablemente en los sujetos y muy especialmente en el psiquismo infantil

En función de todo lo expuesto en la introducción y desarrollo de este ensayo, la pandemia del Covid 19 marcó un antes y un después en la vida subjetiva de las personas y el distanciamiento social dejó secuelas indelebles, fundamentalmente en la población infantil que es muy vulnerable. El aislamiento social como paliativo para evitar contagios y muertes trajo aparejados efectos no deseados, como la pérdida de vínculos familiares, sociales, laborales y económicos, que derivaron en estrés post traumático, trastornos psicológicos, en toda la población. El momento pandémico, inesperado y sorpresivo, se tornó aterrador tanto en adultos como en la infancia, ocasionando una serie de síntomas tal como lo describí en su oportunidad. Todo síntoma infantil interpela al adulto que lo cuida. Todos los espacios de exogamia se vieron afectados en pandemia: escuela, clubes, deportes, espacios culturales y artísticos

Asimismo las instituciones escolares no permanecieron ajenas a este fenómeno y, si bien se emplearon estrategias de atención virtual muchas diferencias atravesaron la enseñanza de las niñas y niños. Por otra parte se desvirtuó la función socializadora de la escuela, y la parte de asistencia a través de los comedores dejó de llevarse a cabo. En la educación en el ASPO se destacaron las diferencias de posibilidades de los distintos grupos sociales.

En resumen, en este período de incertidumbre y desamparo colectivo, la infancia evidenció las reacciones de algunos adultos que no supieron cómo actuar o poner en palabras aquello tan traumático, hecho este que repercutió en los síntomas infantiles.

De acuerdo con la corriente psicoanalítica todo infante va constituyéndose psíquicamente e identificándose en el espejo a través de otro que lo auxilia, lo calma, y lo contiene con palabras. Por eso esta teoría argumenta que detrás de una estructura familiar hay una historia, un mito que la antecede. Es por este tipo de constitución subjetiva que, para abordar el malestar reinante y elaborar los conflictos, muchas familias debieron acudir a terapia.

Un buen número de profesionales del campo psi brindaron cursos, charlas virtuales, para asistir a la población en su sufrimiento. Una de las estrategias para apuntar al deseo fue explicar que el diálogo era una vía privilegiada y necesaria para escuchar y asistir a la población infantil en su sufrimiento.

La sublimación fue una vía regia de superación y el psicoanálisis se valió de algunas estrategias para abordar las consecuencias que dejó la pandemia en el psiquismo infantil.

El psicoanalista en su trabajo y escucha caso por caso favorecerá la construcción conjunta de espacios o actividades que permiten a cada sujeto el desarrollo de sus potencialidades y el ejercicio de actividades ligadas a su deseo.

En este recorrido me pareció imprescindible recurrir a algunos autores de la teoría psicoanalítica para dar cuenta de la constitución del psiquismo infantil y su entorno. Me quedaron resonando las palabras que escuché en una conferencia del Instituto Ulloa en la cual su directora Miriam Mazover dijo: “que se corte el virus y no la palabra”. Estas palabras tan elocuentes es lo que los psicoanalistas trabajan en las sesiones para aliviar el malestar ocasionado por el entorno que impactó de algún modo en los sujetos. También los significantes oídos, escuchados diariamente en los infantes, trajeron consecuencias para su psiquismo. El Covid 19 dejó, en algunos casos, como consecuencia, huellas traumáticas porque no hubo palabras que explicaran aquel horror inesperado.

No obstante, en otros casos hubo diálogos y afectos familiares para aliviar este impacto.

En virtud de lo que he expresado en este recorrido puedo aseverar que la concepción de la teoría psicoanalítica y su clínica posee una eficacia fundamental para trabajar con el inconsciente de cada caso singular y sus respectivos significantes; porque no solo es escuchar el sufrimiento de ese padecer sino también ayudar a elaborar fantasías y deseos inconscientes, poder modificar ese pasado marcado por lo traumático, por el hecho catastrófico del Covid 19, que condujo a la pulsión de muerte. Es por esto que el psicoanálisis es la corriente habilitada por sus propios recursos para desplegar ese duelo y sufrimiento por las pérdidas en las infancias y colaborar activamente con la simbolización ausente en pandemia.

Este trabajo se centró en abordar las consecuencias de la pandemia en el psiquismo infantil. Podría pensar que esas consecuencias trajeron un desafío nuevo al psicoanalista, que fue aprendiendo junto a sus pacientes, creando modalidades de trabajo diferentes, para que a través de esa creatividad pudiesen asumir la historia de sus sufrimientos que es poder avanzar en un futuro dejándola como un relato del pasado.

Referencias bibliográficas

- Bleichmar, S. (2005) *La Subjetividad en Riesgo*. Colección Psicoanálisis, Subjetividad y Cultura. Topía Editorial.
- Bowly, J. (2019) *Una base segura. Aplicaciones clínicas de una teoría de apego* Ed. Paidós
- Corrales, N. (2002) *Teoría del trauma*. Editorial Ideas en Psicoanálisis.
- Diccionario de América. (1987) Editorial Ruy Díaz S.A.
- Flesler, A. (2007) *El niño en análisis y el lugar de los padres*. Paidós.
- Freud, S. (1978) Tres ensayos de una teoría sexual (1905) En Obras Completas vol. VII. Amorrortu Ediciones
- Freud, S. (1996) Recordar, repetir y reelaborar. (Nuevos conceptos sobre la técnica del psicoanálisis II) 1914. En Obras Completas vol. XII. Amorrortu Ediciones
- Freud, S. (1996) Duelo y melancolía. 1914-1916. Obras Completas vol. XIV. Amorrortu. Ediciones
- Freud, S. (1996) Proyecto de una psicología para neurólogos. 1896-1899. En Obras Completas vol. I. Amorrortu Editores.
- Freud, S. (1997) Más allá del principio del placer, 1920-1922. En Obras Completas vol. XVIII. Amorrortu Ediciones.
- Freud, S. (1997) Estudios sobre la histeria, 1893-1895. En Obras Completas vol. II. Amorrortu Ediciones.
- Freud, S. (2015). El malestar en la cultura. 1930. En Obras Completas vol. XXI Amorrortu. Ediciones.
- Giuliani, N. Baralo F. (1999) Reflexiones sobre adquisición del lenguaje. Camino hacia los pronombres personales en *Escritos de la Infancia*. Ed. F.E.P.I
- Janin, B. (2022). *Niñas, niños y adolescentes en tiempos de desamparo colectivo*. Centro de Publicaciones Educativas y Material Didáctico. Noveduc libros
- Lacán, J. (2000) *Escritos I. Función y campo de la palabra y del lenguaje en psicoanálisis Siglo XXI* Editores.
- Lacán, J. (2000) El estadio del espejo como formador de la función del yo (Je) tal como se nos revela en la experiencia psicoanalítica. 1971- *Siglo XXI* Editores.
- Lacán, J. (2006) *Seminario 10. La Angustia*. Paidós.
- Lacán, J. (2014) *Seminario 6. El deseo y su interpretación*. Paidós.
- Laplanche y Pontalis. (1996) *Diccionario de Psicoanálisis*. Paidós.
- Levin, E. (2013) *La función del hijo. Espejos y laberintos de la infancia*. Ediciones Nueva Visión.

Organización Mundial de la Salud. "¿Qué es una pandemia? OMS: 2013" Wikipedia.2020

Rodolfo, R. (2004) *El niño y el significante*. Paidós

Saussure, F. (1945) *Curso de lingüística general*. Ed. Losada.